

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 42 AÑO 2001

TEMA 8.2: OTROS COMPOSITORES WAGNERIANOS DEL RESTO DE
EUROPA

TÍTULO: **ÖDÖN MIHALOVICH (1842-1929)**

AUTOR: *Margó Szöllösi*

El comienzo de la actividad musical de Ödön Mihalovich coincide con la gran época de la música romántica húngara. Es el momento en que aparecen las “Hojas Musicales”, periódico muy combativo de Kornél Brányi (padre), la ópera de Erkel “Bánk bán”, el oratorio “Santa Isabel” de Liszt y las obras de Mosonyi. Estos serán los modelos para Mihalovich y, siguiendo su ejemplo, intentará servir a la música húngara.

Mihalovich comenzó sus estudios de composición en Pest hacia 1860 con Mihály Mosony.

Siendo joven asistió con emoción a la aparición del genio en Pest en 1863. Los dos conciertos que Wagner ofreció allí ejercieron notable influencia sobre el joven aprendiz de compositor. Mihalovich estaba convencido de que la tendencia musical wagneriana era la auténtica música del porvenir. Esta es la causa por la que a partir de entonces intentaría buscar la manera de concordar la música wagneriana con la música húngara, de encontrar nuevas posibilidades para nuevas creaciones. Sentía necesidad de nuevos maestros y nuevos horizontes.

En 1865 viajó a Leipzig y continuó sus estudios en Hauptmann. A continuación se trasladó a Múnich donde por aquella época se estaba preparando el estreno de “Tristán”. En el curso de los siguientes años estuvo en contacto con Liszt, Wagner, Bülow y Cornelius y todos ellos ejercieron influencia sobre él.

En la década de los sesenta, Mihalovich fue el vínculo de unión entre Múnich y Budapest. Se encontraba dentro del círculo mágico de la música wagneriana y, en consecuencia, sufría su influencia. Sus obras llevaban la huella de Wagner. Como autor-compositor del drama musical permanecía fiel a los principios de Bayreuth.

La música wagneriana se convirtió en su “credo”. Su obra como compositor se extiende aproximadamente a lo largo de medio siglo. Su primera composición es la “Obertura Fausto” y la compone a los 22 años de edad. Se trata de una obra para piano a cuatro manos compuesta por una fantasía y un nocturno.

De esa época datan también sus primeras obras para orquesta: la “Marcha Solemne” y la obertura para “Timon de Atenas” basada en una obra de Shakespeare.

A medida que se iba ocupando de la música sinfónica nacían “El buque fantasma”, “La náyade”, “Hero und Leander”, “La Ronde du Sabbat”, “Canto fúnebre” (dedicado en 1876 a la memoria de Ferenc Deák, político húngaro) y, finalmente, “La muerte de Pan”, sobre el poema de Gyula Revickzy, su último poema sinfónico.

Es autor asimismo de cuatro sinfonías en “re menor”, “si menor”, “la menor” y “do menor”.

En la década de los setenta empieza a componer obras para voz y orquesta. La primera es “La tormenta” para coro masculino y orquesta. También de esta época datan sus óperas. La primera, “Hagbarth y Signe”, se estrenó el 12 de marzo de 1882 en el Teatro de la Corte de Dresde. “Eliana” se estrenó en Budapest el 16 de febrero de 1908. “El amor de Toldi”, basada en un poema de J. Arany, se estrenó en Budapest en 1890. También compuso un Himno real” y “Las canciones Kuruc” (en la historia húngara, los Kuruc fueron los que se opusieron a la dinastía de los Habsburgo a finales del siglo XVII).

En 1891 compuso siete canciones sobre poemas de Mathilde Wesendonck.

Mihalovich se convirtió en un maestro de la polifonía. Su música posee fuerza, encanto, gravedad y ligereza. Puede incitar tanto a la reflexión como a la alegría. La personalidad del compositor se convirtió en universal. Podría decirse que su vida privada y su actividad musical se encontraban estrechamente unidas a sus actividades públicas.

Mihalovich asistió a los acontecimientos musicales más importantes que tuvieron lugar en la capital húngara. Organizó conciertos de Liszt y, en varias ocasiones, interpretaron juntos piezas para piano a cuatro manos.

En 1872 fue nombrado Presidente de la Sociedad Wagner de Prest. En el transcurso de su vida hizo mucho por propagar las obras de este compositor.

En 1873 ofreció un concierto a beneficio de la construcción del Festspielhaus de Bayreuth. También fue Mihalovich quien preparó el segundo viaje de Wagner a su país. El 6 de marzo de 1875 Wagner y Liszt llegaron juntos para ofrecer un concierto común. Mihalovich participó en la recepción y fue él quien hizo entrega a Wagner de una corona de laurel con una cinta roja-blanca-verde. Este, a su vez, le invitó a la inauguración del Festspielhaus de Bayreuth el 16 de agosto de 1876. También estuvo presente en el estreno de "Parsifal" en 1882.

La correspondencia de Mihalovich es muy voluminosa. Mantuvo intercambio con Liszt, Wagner, Bülow, Brahms, Joachim y Mahler entre otros. Sus cartas son prueba evidente de la estrecha relación existente entre Mihalovich y la vida musical europea.

El 19 de agosto de 1887 fue nombrado Director de Conservatorio de Música. A partir de este instante, el *compositor* fue relegado a segundo plano para dedicarse intensamente a la tarea de *director-pedagogo*. Contaba tan sólo 45 años. Sus sinfonías, lieder y piezas para piano se interpretaban regularmente en las salas de concierto de la ciudad. Pero más que como compositor, su mayor éxito lo obtuvo al conseguir elevar y mantener el Conservatorio de Música a una altura muy importante y a convertir en realidad los sueños de sus fundadores.

Ödön Mihalovich no se convirtió en el gran compositor con que había soñado en su juventud. Pero no por ello se convirtió en un ser desencantado de la vida. Encontró su verdadera utilidad como eminente pedagogo y, de esta forma, supo servir al siglo XX y al porvenir.